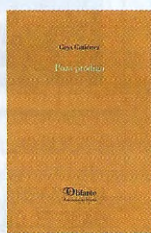


En este poemario construido para los sentidos, Goya Gutiérrez reflexiona sobre el viaje, el deambular y el hogar

Coger los trenes de la vida pendiente



GOYA GUTIÉRREZ
POZO PRÓDIGO
Olifante. 80 páginas. 15 €



VIAJAR POR EL PASO DEL TIEMPO
Vemos el paso del tiempo como un paso por los lugares, un traqueteo de tren, que evoca aquel de Dámaso Alonso en su 'Mujer con alcuza'. "Los trenes de la vida pendiente, la esperanza en la espera del andén, preludio del vagón de todo lo secreto e ignorado"

por **PILAR MARTÍN GILA** Podría decirse que este poemario de Goya Gutiérrez (Cabola Fuente, Zaragoza, 1954) es un regreso, o sea, implica viaje de ida y de vuelta. Pero el regreso aquí es la reconstrucción de a dónde se regresa y, ya sabemos, se regresa a la casa. Así, de alguna forma, en *Pozo pródigo* está la pregunta por la casa. En momentos del libro aparece como un lugar interior, pero delimitado por lo de fuera, por la propia errancia mientras se regresa.

La casa parece construcción sobre las raíces, sobre lo recordado, pero es sobre todo, reconstrucción de la vida con la imaginación que se da en la palabra, esta palabra lírica con la que se hace la recepción en el umbral de la morada. Una imaginación, por tanto, que invita a las estancias del deseo y, por ello, ineludiblemente de la ruina. «*Vamos subiendo por la espiral del hueco de la caracola/ hasta la espera del desván a un paso de los cielos/ en donde se atempera el anhelo en el baúl ajado*».

Es abundante el universo lingüístico de Gutiérrez. Aún en el panorama más desolado, la palabra se extiende abriendo todos los rincones, no hay renuncia a nada de lo que puede ser dicho. Posiblemente, sea el sentido de la vista donde se construye la mayor parte de estos paisajes. Sin embargo, por momentos, salta ante el lector el poder de la imagen sonora. «*Chillan las amapolas que enmudecen y se apagan entre el lodo./ Truenan los últimos cañones forzados por la insignia/ contra la sangre congelada sobre la nieve de la estepa./ En la fotografía, miles de veces visionada, se percibe el llanto de la niña/ despojada de todo, con el cuerpo abrasado huyendo del napalm*». Aquí está otra memoria, la de la historia. El horror de su tránsito se va imponiendo en un paisaje de ruidos. Es el oído quien sufre al recordar. **L**

Esta antología de Philip Lamantia recalca su mirada surrealista, su idea de que la palabra incide en la realidad

Una revelación de carácter espiritual



PHILIP LAMANTIA
SELECCIÓN DE POEMAS I Y II
Selección y traducción de Vicenç Quera. Varasek. 428 páginas. 25 €



UN RECORRIDO EXHAUSTIVO
Esta rica antología bilingüe va recorriendo cronológicamente las diferentes colecciones de poemas del autor, desde 1943 a la última colección completa, 'Meadowlark West' en 1986, más nuevos poemas y parte de 'Symbolon'

por **PILAR MARTÍN GILA** De Philip Lamantia (San Francisco, 1927-2005), dijo el crítico literario Yves le Pellec que podía considerársele un vínculo entre el surrealismo francés y la contracultura americana. Me gustaría añadir que tal vínculo se da entre dos movimientos artísticos, donde uno, el surrealismo, es para Lamantia algo más que eso.

El surrealismo no se limita, para el poeta, a unas características literarias y de diálogo en un tiempo determinado. Además, sería la manera en que la palabra incide en la realidad y la transforma, una transmutación de la construcción creadora, y desde ella, de lo real. Una revelación de carácter espiritual. Así, vemos cómo a lo largo de la vida del poeta, siempre latieron sus orígenes y mirada surrealista, a la que regresa de forma explícita en más de una ocasión.

Aunque fue intensa su relación con los Beat, lo cierto es que su forma de sentir la creación lo separaba profundamente de ellos. Lamantia indagaba en la experiencia esotérica, la visión, la vida extrasensorial alcanzada mediante las drogas. Son esenciales sus vivencias y participación en ritos amerindios bajo el efecto del peyote, y su exploración en lugares clave de la mitología. La imaginación poética se despierta en el libro sagrado de la naturaleza. Es importante lo visionario.

Ello es lo que convierte al texto, impulsado por el consumo de sustancias, en una construcción de imágenes tan elevadas como literales. En la colección de 1986, a estos lugares significativos y sagrados se suma una intención ética y un compromiso político por la acción del hombre en la tierra, dando lugar a una sorprendente combinación de voces: «*la garza azulada se cruza con la humanidad en el camino hacia el 'obscurum' estelar*». **L**